

domingo 13 de diciembre de 2020

Diputación colabora en 8 proyectos de ayuda de emergencia en cooperación para paliar las consecuencias de la covid-19

En comunidades vulnerables de Perú, Ecuador, Guatemala, Honduras, franja de Gaza y Ghana sin capacidad de afrontar la pandemia y la crisis socioeconómica aparejada

La Diputación de Huelva, a través del Servicio de Cooperación Internacional, está colaborando con una serie de proyectos en el marco de la crisis provocada por la covid-19 en algunas zonas del mundo con mucha menos capacidad de afrontar las consecuencias de la pandemia.

Para ello ha habilitado el Fondo de Ayuda de Emergencia Sanitaria Covid-19, que tiene como objetivo atender actuaciones de ayuda humanitaria de emergencia: intervenciones de respuesta, de carácter urgente e inmediato, en países en desarrollo. Gracias a este fondo ha contribuido a que hasta el momento se lleven a cabo ocho proyectos en diferentes países de Sudamérica (Perú y Ecuador), Oriente Medio (franja de Gaza), África (Ghana) y Centroamérica (Guatemala y Honduras).

Todas las acciones del Fondo de Emergencia están encaminadas a salvar vidas, aliviar el sufrimiento, atender necesidades inmediatas,



garantizar la subsistencia y proteger a las personas afectadas priorizando a aquellas en situación de mayor vulnerabilidad.

De estos ocho proyectos, tres están ubicados en Perú. Uno de ellos lo lleva a cabo Bomberos Unidos sin Fronteras (BUSF), orientado a la formación, prevención y dotación de medios materiales para frenar la emergencia del covid-19. Esta intervención va a dirigida a compensar la falta de equipos de protección individual (EPIs) y equipamiento y material sanitario, así como la carencia de formación sobre cómo prevenir el contagio durante el trabajo diario de los equipos peruanos de emergencias. BUSF contribuye así a crear un escenario seguro para los equipos de emergencia peruanos.

Un segundo proyecto en Perú es la atención de emergencia a las familias vulnerables y en riesgo afectadas por el covid-19 en la Amazonía de la región Madre de Dios. Esta iniciativa está auspiciada por

la Asociación Santa Marta de la ayuda a la infancia del Perú y comprende varias líneas de acción. Por un lado, la implementación de un sistema de comunicación radial, con la adquisición de cuatro antenas que permitirán contactar por este medio con las comunidades nativas localizadas en la cuenca del río Inambari, Las Piedras y Madre de Dios, pertenecientes al Departamento de Madre de Dios. Unas 230 familias de once comunidades nativas, que se encuentran al día de hoy completamente aisladas se beneficiarán de este sistema, que permitirá tener información sobre lo que acontece en las comunidades, sobre todo la incidencia de la pandemia, se podrá realizar una asistencia sanitaria coordinada en su caso con la Dirección Regional de Salud.

En la línea educativa, los niños y niñas en edad escolar tendrán acceso a la educación mediante el programa 'Aprendo en casa', instituido por el gobierno. Otra acción del proyecto consiste en la adquisición y distribución de alimentos a 200

personas en situación de pobreza extrema durante cuatro meses dando prioridad a las familias monoparentales (madre con hijos menores a su cargo). Asimismo se compran y distribuyen mascarillas homologadas a los habitantes de Puerto Maldonado, donde hay más densidad de población, razón por la que registra un número más alto de contagios que en el resto del Departamento y por la que se prioriza aquellas familias que tengan algún infectado por el virus entre sus miembros

Madre Coraje desarrolla el tercer proyecto con el que la Diputación colabora en Perú: la ayuda alimentaria salubre para de la población de Pamplona Alta. La propuesta consiste en la entrega de raciones de alimentos de manera diaria durante seis meses a unas 500 personas más vulnerables de La Nueva Rinconada en Pamplona Alta, San Juan de Miraflores, a través de cinco comedores populares. La propuesta abarca tanto la compra de productos para la preparación de alimentos, kits sanitarios que permitan la calidad del servicio, así como dispensadores salubres de líquidos que almacenen los refrescos de maneja segura e higiénica.

Otro país beneficiario del Fondo de Ayuda de Emergencia Sanitaria Covid-19 es Guatemala, donde la Asociación Médicos con Iberoamérica (Ibermed) está siendo apoyada en un proyecto que persigue la atención de comunidades indígenas Ch'orti' y fortalecer su capacidad de respuesta ante los efectos de la pandemia del Covid-19.

En el campo de refugiados palestinos de Al Shati, en la Franja de Gaza, a través de la Asociación Europea de Cooperación con Palestina, la Diputación onubense está llevando a cabo su apoyo a las unidades familiares palestinas vulnerables y en riesgo de exclusión social. La acción supone la entrega de packs sanitarios de higiene para garantizar su derecho a la Salud en el marco de la crisis sanitarias.

En Guayaquil, Ecuador, la Cruz Roja recibe la ayuda provincial en el proyecto de apoyo a los sistemas de salud públicos y comunitarios. El objetivo es salvar vidas y contener la pandemia de COVID19, a través de medidas de prevención y el acceso a servicios de atención sanitaria.

En Honduras, y por medio de la Red de Cooperación Académica y Empresarial Hekima, la Diputación colabora en la ayuda humanitaria a pueblo Garifuna de La Ceiba. La actuación comprende la entrega de material de limpieza y bioseguridad para los comités de salud, y víveres a las familias más necesitadas. Además, se comparten conocimientos con los participantes sobre las medidas de prevención ante la Covid 19 y las medidas de contención y mitigación de la pandemia, tanto en las visitas como a través de la Radio Comunitaria de ODECO.

En Ghana, el proyecto respaldado por el Fondo está liderado por la asociación Solidaridad, Educación y Desarrollo (SED) y consiste en la ayuda al Centro Materno Infantil (MCH) Comunidad rural en Live, Distrito de Akatsi, perteneciente al Sistema de Salud de Ghana para frenar la pandemia.

Al ser la que vivimos una crisis multidimensional – sanitaria, social, económica y medioambiental- tiene el potencial no solo de causar ingentes pérdidas humanas, sino también de revertir los progresos sociales de reducción de la pobreza y el hambre de las últimas décadas, así como de retrocesos en el cumplimiento de los derechos humanos y en gobernabilidad democrática.